



Capítulo 1268

Clanes Inmortales

"¿Y qué si eres una bestia? No me importa si eres humano, bestia o dios, no me interesa." Feng Yuxiang se burló con desdén.

Sin embargo, el joven permaneció impasible ante sus palabras y dijo: «No seas así, belleza. Te prometo que valdrá la pena. Después de todo, vine aquí desde...».

El joven procedió a señalar hacia el cielo con una sonrisa confiada en su rostro.

"Entonces, eres de los Cielos Superiores. ¿Qué pasa con eso?", respondió Feng Yuxiang, con la paciencia agotada.

—¡No cualquier Cielo Superior! ¡El Séptimo Cielo! —declaró el joven con orgullo.

Feng Yuxiang puso los ojos en blanco y respondió: "Incluso si eres del Séptimo Cielo, no puedo imaginar a alguien de tu posición molestándose con seres de un reino tan humilde".

A pesar de sus comentarios escépticos, Feng Yuxiang no podía negar que el joven que estaba frente a ellos exudaba la inconfundible presencia de alguien proveniente de los Cielos Superiores.

¡Por favor! ¡No soy de los que discriminan! ¡No importa si son de los Cielos Inferiores o de los Cielos Supremos! ¡Mientras sean hermosas, merecerán mi atención! —proclamó el joven.

Y continuó: "¡Además, ustedes, señoritas, no pueden engañarme! Puedo saber si alguien es especial o no con solo una mirada, ¡y ustedes, señoritas, definitivamente lo son!"

Feng Yuxiang sintió un fuerte impulso de abofetear a este joven testarudo, que parecía no saber cómo rendirse. Sin embargo, sabiendo que provenía de los Cielos Superiores, era muy probable que viniera a buscar a Yuan, y ella no quería causar problemas que pudieran llevarlo de vuelta a él.

Un momento después, al ver que no parecía importarles su origen del Séptimo Cielo, continuó: «De acuerdo, lo entiendo. No les importan los Cielos Superiores,



pero ¿y si les digo que soy un Tigre Blanco Celestial, de uno de los Clanes Inmortales?».

"¿Los Clanes Inmortales?" Las cejas de Feng Yuxiang se arquearon al escuchar ese término desconocido.

"No me sorprende que no hayas oído hablar de ellos, ya que solo existen en los Cielos Superiores, pero como bestia, seguramente conoces al legendario Monarca Inmortal, ¿verdad?"

Los ojos de Feng Yuxiang y Xi Meili parpadearon al escuchar ese nombre familiar.

El joven notó su interés y sonrió para sus adentros: "¡Las tengo!"

"¿Qué tiene que ver el Monarca Inmortal con los Clanes Inmortales?" preguntó Feng Yuxiang.

El joven respondió con prontitud y orgullo: «Los Clanes Inmortales son linajes que descienden de los Seres Supremos que sirvieron al Monarca Inmortal. En pocas palabras, nuestros antepasados estuvieron entre los nueve Seres Supremos que siguieron al Monarca Inmortal durante su época. También somos una de las familias más poderosas e influyentes del reino de las bestias. No hay una sola bestia que desconozca nuestro nombre en los Cielos Superiores. Entonces, ¿te interesaría dedicarme un poco de tu tiempo?»

Feng Yuxiang sonrió y dijo: "En realidad, no".

"¿Eh?" La expresión del joven se congeló.

"¿Tus orejas son solo para presumir? Ya te dije varias veces que no me interesa. Si tu único método para cortejar es presumir de tu pasado, me das pena", dijo Feng Yuxiang antes de mirar a Xi Meili y continuar: "Vamos".

Y sin prestarle más atención al joven de los Clanes Inmortales, los dos caminaron a su alrededor sin mirar atrás.

El joven permaneció allí con una expresión de incredulidad. Esta era la primera vez que alguien lo rechazaba, a pesar de conocer sus antecedentes. Sin embargo, lo que más le dolía era la indiferencia de Feng Yuxiang hacia los Clanes Inmortales.

En los Cielos Superiores, los Clanes Inmortales recibían el mismo trato que la realeza. Las Bestias Divinas se inclinarían ante los



Clanes Inmortales, y mucho menos ante las bestias comunes. De hecho, incluso la realeza en el mundo de las bestias los trataba con el máximo respeto.

El cuerpo del joven tembló de ira, y su aura de repente comenzó a fluctuar, provocando que la atmósfera allí cambiara.

"¡QUEDENSE AHÍ!", gritó de repente el joven, y su voz resonó en el aire, haciéndole temblar.

"Realmente no sabes cómo rendirte..." Feng Yuxiang suspiró mientras se detenía.

"Esto ya no se trata de mí."

—Entonces, ¿de qué se trata? —preguntó Xi Meili con voz despreocupada.

"Hmph. No me sorprendería que nunca lo hayan rechazado en los Cielos Superiores, así que está experimentando la negación." Feng Yuxiang habló, antes de que el joven pudiera responder.

Y ella continuó: "¿Qué vas a hacer ahora? ¿Amenazarnos a que vayamos contigo usando el apellido de tu familia?"

"¿Cómo se atreven...?" El joven se giró para mirarlas con una intención asesina, que emanaba de sus ojos amarillos, su cabello blanco y negro ondeando salvajemente.

"¡Qué miedo!" Una sonrisa provocativa apareció en el rostro de Xi Meili.

"Probablemente no lo sepas, pero faltarle el respeto a los Clanes Inmortales se castiga con la muerte, seas ignorante o no", dijo el joven con voz fría.

"Y yo, Bai Xutao, te ejecutaré por tus crímenes".

Una luz feroz brilló en los ojos de Bai Xutao, justo antes de que una de sus manos parpadeara de repente, volviéndose invisible por una fracción de segundo.

Los ojos de Xi Meili se abrieron de par en par e instintivamente empujó a Feng Yuxiang: "¡Cuidado!"

—¿Qué...?! —exclamó sorprendida Feng Yuxiang.



Al momento siguiente, un gran corte apareció en el brazo de Xi Meili, con sangre corriendo por su codo.

"¿Ah, sí? ¿De verdad viste eso?" Bai Xutao expresó genuina sorpresa al verlo.

Si Xi Meili no hubiera empujado a Feng Yuxiang en el último momento, Bai Xutao habría tomado la cabeza de Feng Yuxiang.

"Bastardo... ¿De verdad querías matarla, con tanta gente alrededor...? ¿Estás loco?" Xi Meili apretó los dientes con ira, y su aura se disparó.

"Un Rey Espiritual... No, un Emperador Espiritual con su cultivo suprimido. ¿También bajaste aquí desde los Cielos Superiores? Si es así, es imposible que desconocieras a los Clanes Inmortales, y aun así te atreviste a faltarme al respeto a mí y a mi familia..." Bai Xutao los miró con los ojos entrecerrados.

Y continuó: "¿Y qué si hay gente aquí? Solo las voy a matar a ustedes. Si creen que me contendré porque hay otros aquí... piénsenlo otra vez".

"Bastardo loco..." pronunció Feng Yuxiang con voz fría mientras se levantaba.